

GRUPO XV

En la segunda parte, el superior el valdepeñas

Y su triunfo fue justo y merecido

ARAJUEZ. (De nuestro co-
sal, F. Jiménez de Alcá-
Aranjuez, 2 (Aguilla y
a); Valdepeñas, 4 (Juani
guellín 2).

que: Perea; Puerta, Ri-
Espada; Félix, Pania-
guilla, Quesada, Veloso,
y López.

peñas: Sepúlveda; Jau-
mper, Tovia; Martínez,
; Parrita, Parra, Migue-
lín y Oviedo.

ro: Sánchez González.
en.

to 17. Juani, en posición
mo izquierda, lanza un
disparo que llega al fon-
do de la red.

to 37. Córner que saca
a. Feina el cuero Veloso
a la cabeza de Agüilla,
prime un soberbio cabe-
te bate a Sepúlveda.

to 52. Un balón que vie-
la derecha es rematado
amente por Juani.

to 56. Miguel recoge un
despeje de la defensa lo-
deando el área grande.
e accesa y tranquilamen-
colándose el cuero la-
el travesaño.

to 74. Miguelín recoge una
de Parra en posición
y marca por bajo des-
haber tocado Perea el

to 87. Quesada lanza un
r bajo desde la posición
mo izquierda fallando
a y portero llegando al
del marco.

acados: Por el Valdepeñas
sus jugadores actuaron a
tura destacando Sepúlve-
tres soberbias paradas, el
Samper, Miguelín y, so-
dos, Juani. Por el Aran-
en todos sus hombres en
era parte, en la segunda
ante lucha de Agüilla que
tiplicó y la seguridad de

CIENCIAS

Los seguidores valdepeñe-
animaron ejemplarment-
jugadores. Gran tarde
entrada. Pese a las innu-
les faltas en que incurrier-
visitantes no tuvieron
servenir los del "agua mi-
". El Aranjuez lanzó cn-
es de esquina por dos el
peñas.

o, el Aranjuez, haber re-
ado su gran tarde si en el
9 de la segunda parte,
la no hubiera fallado un
s que cantado. Un balón
de gol con Sepúlveda ya
uelo y a dos metros esca-
la raya y que el interior
no acertó a rematar al
una cabriola pasando el
bajo sus pies. Este gol hu-
lado ánimos a los locales,
res faltas de experiencia
el marcador en contra pe-
ellos como el plomo. Por-
die puede poner en duda
Valdepeñas fué superior
nchez en juego. Y pudo
inaugurado el marcador a
s minutos de juego por
de Miguelín en un cabe-
te se le fué al ariete man-
Pero tampoco se puede
en duda que el Aranjuez
ó de tu en los primeros 45
os. Era un juego alegre,
ico de emoción y que hacía
uir que el bien ponderado
valdepeñero tendría que
lo suyo si querían apun-
la victoria. Todos los juga-
visitantes tuvieron que em-

plearse a fondo para contener a
los animosos chavales ribereños
y desde uno a otro, desde Sep-
púlveda a Oviedo, hubieron de
demostrar su valía. Los volantes
del Aranjuez respondieron en



Juaní, el más destacado del once
valdepeñero

esta parte y el trabajo de Pania-
gua organizando desde atrás,
con el alegre juego de Agüilla y
el empuje de todos sus hombres
acertaron durante muchos mi-
nutos a un Valdepeñas que se
mostraba peligrosísimo en sus
contraataques. Fué una llamada
de tu a tu, un querer triunfar de
los más modestos, un esfuerzo
sin regatear nada, lo que hizo
posible que el Valdepeñas se
viera dominado. Y cuando el se-
ñor Sánchez González pitó el
fin de la primera parte con la
igualada a uno reflejada en el
marcador, las esperanzas loca-
les eran muy fundadas ya que
era reconocida por todos la va-
lía del conjunto visitante y se
calibraba el esfuerzo de unos y
otros, particularmente de las
huestes de Alonso ante un enemi-
go de tal categoría. Sepúlve-
da, en esta parte, hubo de em-
plearse más veces que Perea,
destacando dos paradas, una a
tiro de López y otra a disparo de
Agüilla, que le acreditan como
un gran guardameta.

Y fueron tantas las veces que
los defensas blancos se encon-
traron en difícil situación que
los propietarios lanzaron córners
hasta el número de once. Muy
segura la defensa del Valdepe-
ñas en la que destacó el corpul-
ento Samper, noble en todas sus
intervenciones que hicieron nul-
os todos los intentos locales en
los balones altos. Pese a esa su-
perioridad en clase y juego, el
entusiasmo de los jugadores ro-
jos hicieron el milagro de igua-
lar las cosas y aún de superar-
las. Y aún se pudo hacer más
si López, en un puesto que no le
va, que no está habituado a él
y que es un jugador que en tres
jornadas le hemos visto en tres
puestos distintos sin que sea el
hombre al que se le puede lla-
mar comodín, hubiera ocupado
su puesto de interior, porque López,
en su afán de colocarse en
el centro del ataque, perdió in-
voluntariamente bastantes oca-
siones.

Pensamos que estos errores
podrían limarse en los vestua-
rios, pero no fué así. Continuó
Quesada, en una mala tarde,
frenando al resto de sus compa-
ñeros y a López cambiado a úl-
tima hora cuando, ya, las cosas
tenían un mal remedio. En esta
continuación nuestros volantes

nafragaron escandalosamente.
El centro del terreno no acerta-
ron a cubrirlo en ningún momen-
to y al Valdepeñas solo le bastó
jugar por sus extremos, unas
veces Oviedo, otras Juani, en el
izquierdo y Parrita siempre en
el derecho, para llevar el peli-
gro inminente de gol al área de
Perea. Ellos debido a que los la-
terales locales actuaron desar-
bolados, sin protección de los
volantes y jamás podían cortar
los pases profundos lanzados
por los medios manchegos a sus
extremos. Cundió el desánimo
en las filas del Aranjuez. Quesada
continuaba con sus desaciertos
en una posición clave. Se
hundió Félix y se desanimó Lin-
do contagiando a López que ter-
minó no sabiendo a qué acudir
y solo Agüilla luchaba, se mo-
via, intentaba una y otra vez
buscar la organización de los
suyos sin conseguirlo porque el
Valdepeñas era mucho equipo,
con una gran preparación física,
con un gran sentido del desmar-
que y con hombres en sus filas
que han demostrado ser el me-
jor equipo que ha pasado esta
temporada por el campo de Lo-
yola.

Gustó el partido en la prime-
ra parte porque se vieron dos
conjuntos más igualados en la
referente al marcador. La velo-
cidad de los locales solo podía
ser contrarrestada por la clase
y veteranía de los visitantes.
Fué un juego alegre que esta-
ba distrayendo a los asistentes
ya que dejaban las cosas muy
al aire. Pero en la segunda, los
errores del Aranjuez quedaron
descubiertos. Se jugó con un so-
lo extremo y no se acertó a rea-
lizar el cambio oportuno. Jamás
se debió mantener a Quesada
de interior viendo sus fallos y
su lentitud y se debió apuntar
el centro del terreno. Pero,
en fin, ya no cabe darle vueltas
al asunto. Perder ante un Val-
depeñas, tampoco es como para
mesarse los cabellos ya que es
un equipo que ganará a muchos
de los que interesan sus clasifi-
caciones.

Campo de Deportes de La Mina

(CARABANCHEL BAJO)

Domingo, día 26 noviembre de 1967

A las 11'30 de la mañana

III División de Liga (Grupo XV)

C. D. Aviaco Madrileño

C. D. Carabanchel

Metro suburbano: Estación final.

Localidades: Taquillas en sitios de

za Mayor hasta las puertas del campo.

Autobuses 34 y 35 desde Atocha y Pla-

costumbre

Tribuna mancheguista

Puche, un portero discutido

"La crítica merece todos mis respetos"

"El Manchego quedará entre los tres primeros"

Puche, un metro noventa cen-
timetros y noventa kilos de peso.
Llegó a Ciudad Real con la fa-
ma lógica de un meta que ha
sido internacional juvenil en los
Campeonatos del mundo en Ita-
lia, en 1956; que ha jugado
en Primera División con el Mur-
cia, con el Levante en Segun-
da, y que fue probado por el
Real Madrid, teniendo como
nota paradójica y destacada en
su palmarés que, jugando en la
reserva con el Tomelloso, pasó

los críticos al conceder unos un
"uno" y otros un "cero".

—¿Qué opina, Puche, de lo
que han opinado de él, incluso
el firmante?

—Para mí la crítica merece
todos los respetos. Siempre creo
que son justos, todo depende
del criterio del que enjuicia,
que no coincide en muchas oca-
siones. El puesto de portero es
muy delicado y se ven antes los
fallos.

—¿Pero llevan o no razón los
que han dicho, o hemos dicho,
que has encajado goles "ton-
tos"?

—Los goles que entran en la
puerta nunca son bien vistos
por los partidistas. Me siento
con la conciencia tranquila del
deber cumplido y de haber
puesto todo al servicio del Man-
chego. Quizá se han precipita-
do algunos, puesto que no se
ha tenido en cuenta que llegué
al Manchego con 12 kilos de
más y luchado contra los ele-
mentos. No estaba en forma pa-
ra salir, pero tenía que acatar
lo que me ordenara el entre-
nador.

—¿Y ahora...?

—Ya no soy el mismo. He
vuelto a coger confianza; el
equipo se ha recuperado con
varias victorias consecutivas y,
como se vio frente al Plus Ul-
tra, la mano de Rey se ha de-
jado notar. Estoy en gran for-
ma y dispuesto a mantener mi
puerta con un mínimo de go-
les, lo cual me ha caracteri-
zado.

—¿Cómo quedará clasificado
el Manchego?

—Entre los tres primeros. Los
resultados adversos de princi-
pio de temporada llegaron un
poco a desmoralizarnos y se nos
perdía el respeto. Por fortuna,
se ha impuesto la clase y el
buen juego, y el Manchego
vuelve a ser el gallo de siem-
pre.

—¿Rivales más peligrosos?

—Sin duda alguna el Plus Ul-
tra y el Alcázar, sobre todo el
primero.

—¿Te favorece la talla?

—Es una ventaja, aunque di-
cen que los porteros altos para-
mos menos los balones a ras del
suelo.

—¿Y no es cierto?

—Hay metas pequeños que
las cogen todas por alto; y
otros con mucha talla que en-
cajan goles junto al larguero y
por encima de su misma cabe-
za. Cualquiera sabe el balón que
va a entrar. Yo me considero
un portero de regularidad, en
uno y otro caso.

—¿Cómo fue fichar por el
Manchego?

—Tenía muchas ofertas. Pero
me decidí por Ciudad Real por
la sclera del Deportivo y por
estar cerca del Centro, ya que,
aunque soy de Murcia, resido
en Madrid.

—¿Te encuentras seguro de-
trás de tu defensa?

—Completamente. Amores,
Valch y Pou, forman una gran
y compacta línea.

Pedro García Puche. Un por-
tero discutido, pero titular in-
discutible. Al que se exige mu-
cho, como por supuesto a todos
los que valen. Puche, espera, y
la afición también, ser el meta
menos goleado del grupo. "Aún
falta mucha Liga", terminó di-
ciendo.

GONZA - AYLON, E